



Leccionario Común Revisado

Cuarto Domingo de Pascua, Año A

La Colecta:

Dios, nuestro guía, cuyo Hijo Jesús es nuestro buen pastor: Concede que, al oír su voz, reconozcamos al que nos llama a cada uno por nombre y lo sigamos a donde nos lleve; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Primera Lectura: Hechos 2:42-47

⁴² Eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración.

⁴³ Todos estaban asombrados a causa de los muchos milagros y señales que Dios hacía por medio de los apóstoles. ⁴⁴ Todos los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; ⁴⁵ vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. ⁴⁶ Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. ⁴⁷ Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación.

Salmo: Salmo 23

1 El Señor es mi pastor; *
nada me faltará.

2 En verdes praderas me hace descansar *
y me conduce junto a aguas tranquilas.

3 Me devuelve el aliento *

y me guía por sendas justas por amor de su nombre.
4 Aunque camine por el valle de las sombras de la muerte,
no temeré ningún mal, *
porque tú me acompañas.
Tu vara y tu cayado me alientan.
5 Me preparas una mesa frente a quienes me atormentan; *
me unges la cabeza con óleo, y mi copa rebosa.
6 Tu bondad y piedad me acompañarán todos los días de mi vida *
y moraré en la casa del Señor por largos días.

Segunda Lectura: 1 Pedro 2:19-25

¹⁹ Es cosa agradable a Dios que uno soporte sufrimientos injustamente, por sentido de responsabilidad delante de él. ²⁰ Pues si a ustedes los castigan por haber hecho algo malo, ¿qué mérito tendrá que lo soporten con paciencia? Pero si sufren por haber hecho el bien, y soportan con paciencia el sufrimiento, eso es agradable a Dios. ²¹ Pues para esto los llamó Dios, ya que Cristo sufrió por ustedes, dándoles un ejemplo para que sigan sus pasos. ²² Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. ²³ Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos; cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud. ²⁴ Cristo mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muramos al pecado y vivamos una vida de rectitud. Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados. ²⁵ Pues ustedes andaban antes como ovejas extraviadas, pero ahora han vuelto a Cristo, que los cuida como un pastor y vela por ustedes.

El Evangelio: Juan 10:1-10

¹ Entonces Jesús dijo: «Les aseguro que el que no entra en el redil de las ovejas por la puerta es un ladrón y un bandido. ² Pero el que entra por la puerta es el pastor que cuida las ovejas. ³ El portero le abre la puerta, y el pastor llama a cada oveja por su nombre, y las ovejas reconocen su voz; las saca del redil, ⁴ y cuando ya han salido todas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. ⁵ En cambio, a un desconocido no lo siguen, sino que huyen de él, porque desconocen su voz.»

⁶ Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir.

⁷ Jesús volvió a decirles: «Esto les aseguro: Yo soy la puerta por donde pasan las ovejas. ⁸ Todos los que vinieron antes de mí, fueron unos ladrones y unos bandidos; pero las ovejas no les hicieron caso. ⁹ Yo soy la puerta: el que por mí entre, se salvará. Será como una oveja que entra y sale y encuentra pastos.

¹⁰ »El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.»

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.